

Importancia del curado de la semilla antes de la siembra

Ing. Jorge Mantecón

Octubre/2000

¿Qué importancia tiene el curado de la semilla antes de la siembra?

El curado de la semilla, antes de la siembra, es una práctica muy importante, porque es el primer paso para obtener un buen stand de plantas en el cultivo que vamos a implantar y, fundamentalmente para eliminar los posibles patógenos que tengan las semillas.

El curado de la semilla permite eliminar los patógenos y prevenir las posibles enfermedades que provengan del suelo, lugar en el que depositamos la semilla.

¿Cómo actúan los fungicidas para proteger la semilla?

Este tema es importante. Nosotros podemos dividir los fungicidas en dos tipos: Fungicidas sistémicos y los no sistémicos o de contacto.

Los fungicidas sistémicos no se absorben dentro de la semilla, cuando la semilla es tratada, pero sí cuando el proceso de germinación ha comenzado, los primeros tegumentos absorben el producto y el fungicida se dispersa por toda esa pequeña plántula controlando los patógenos.

Los fungicidas de contacto no se absorben dentro de la semilla y quedan solamente en la superficie.

Para ambos casos, una parte del fungicida que nosotros agregamos a la semilla queda en las inmediaciones de la semilla y controla los patógenos que habitan en el suelo. Esto es importante porque ofrece la posibilidad de controlar enfermedades en los primeros estadios del cultivo.

¿Es lo mismo cualquier curasemilla?

No, no es lo mismo. Aquí hay que tener en cuenta dos aspectos: Primero los patógenos que pueden causar enfermedades en los primeros estadios del cultivo, patógenos que causan problemas en la raíz o en el cuello de la pequeña plántula, como puede ser fusarium o pieteín y patógenos que afectan la producción de semillas como las caries o los carbonos.

También hay que considerar que los fungicidas sistémicos ofrecen mayor período de protección a la plántula además de tener una mayor especificidad.

En este aspecto hay que ser claro, el productor necesita del asesoramiento profesional, ya que no todos los curasemillas controlan a todos los patógenos. Si nosotros elegimos mal el curasemilla no se va a lograr control, por eso hay que tener cuidado con el curasemilla que se elige.

¿Es lo mismo utilizar el curasemilla para aquellos cultivos de siembra convencional, que para los de siembra directa?

En realidad no. Si bien los patógenos que causan problemas en los primeros estadios del cultivo, tanto en siembra directa como en convencional pueden ser los mismos. Normalmente para las mismas condiciones climáticas el desarrollo de patógenos en siembra directa es bastante más grande que en siembra convencional. Esto trae como consecuencia que, si bien nosotros podemos elegir el curasemillas para el mismo espectro de control de enfermedades, normalmente trae aumento de dosis en los curasemillas para lograr efectos a más largo plazo. Paralelamente esto trae un problema en la elección del curasemilla. En este sentido debemos recurrir al asesoramiento porque no todos los curasemillas que existen en el mercado permiten aumentos considerables de dosis. En este sentido se presentan problemas en cuanto al balance entre el aumentar la dosis de curasemilla y evitar los posibles problemas de fitotoxicidad que

ocurre en la misma semilla, lo cual va a traer aparejado anomalías en el desarrollo del cultivo.

¿La adopción de la técnica del curado de la semilla ha tenido aceptación por parte del productor?

Hace unos cuantos años atrás eran pocos los productores que curaban la semilla previo a la siembra. Hoy en día es muy poco aceptable no pensar en un buen curado de la semilla previo a la siembra porque es una de las prácticas más recomendables para partir con un cultivo sano y con un buen stand de plantas.

¿Cuánto tiempo antes de la siembra hay que curar la semilla?

En esto no hay nada determinado para nuestras condiciones. Puedo curar la semilla mucho antes de la siembra, siempre y cuando pueda darle a esa semilla un buen almacenamiento. Cualquier alteración tanto en temperatura como en humedad que la semilla pueda sufrir haría que se ponga en marcha el metabolismo de la germinación de la semilla y una mayor acción del fungicida en contacto con la semilla. Esto puede causar la aparición de malformaciones en el cultivo.